

# Paso a la medicina 3.0

**Los internautas más avezados se preparan para una nueva revolución cibernética: la web 3.0. En el ámbito médico, el cambio de paradigma se traducirá en mayores garantías de que la información que consultamos es fiable y de calidad. Algunos expertos creen que nos encaminamos hacia sistemas de inteligencia artificial capaces de conocer, incluso antes que nosotros, cuáles son nuestras necesidades de salud.**

**MARÍA SÁNCHEZ-MONGE**

Las cabezas pensantes de internet llevan años diseñando la Red del futuro. La web 1.0, en la que el usuario se limitaba a consultar información, dio paso a la 2.0, que abre la posibilidad de que todos podamos convertirnos en emisores de contenidos. El próximo hito será la versión 3.0, que supondrá el salto a la denominada web semántica. El objetivo es poner orden en el ciberespacio, en el que hay un maremágnum de elementos colocados de forma arbitraria.



Véase un ejemplo en el ámbito de la salud: si buscamos en Google una palabra muy común, como virus, los infinitos enlaces que aparecen en la pantalla nos remiten tanto a patógenos causantes de enfermedades en humanos como a esos otros intrusos que infectan los ordenadores. Una forma de poder discernir entre ambos consiste en crear un sistema de etiquetas o metadatos que pongan la información en contexto.

Miguel Ángel Mayer, director de Web Médica Acreditada, un área del Colegio de Médicos de Barcelona que otorga su sello de calidad a las páginas digitales con información médica fiable, aclara que este tercer salto no supone, en realidad, ninguna novedad conceptual: «Internet comenzaría a ser realmente lo que se pretendió desde un primer momento, una inmensa base de datos, pero ahora organizada, útil, comprensible y de fácil acceso». En su opinión, las ventajas en el ámbito de la salud pueden ser diversas, pero la principal es que se lograría una mayor accesibilidad y seguridad, evitando la información «no relevante o inútil, o aquella que contiene recomendaciones equívocas, falsas o peligrosas».

La Medicina 3.0 permitirá, por lo tanto, disfrutar de las ventajas de la 2.0 con plenas garantías. El espíritu cooperativo y democrático que impregna a ésta última se ha traducido en posibilidades tan atractivas como el intercambio de información y de experiencias entre afectados por diversas enfermedades. De la mera transmisión vertical de datos se ha pasado a la interacción, que en el mundo sanitario tiene uno de sus máximos exponentes en la proliferación de redes sociales de pacientes. Pero el gran reto de futuro será poder responder en todo momento a la pregunta: ¿puedo confiar en estos contenidos?

Algunos expertos creen que el objetivo último, al que tal vez no sea posible llegar con la web 3.0, pero sí con la 4.0 y sucesivas, es la inteligencia artificial. Los buscadores como Google irán aprendiendo cómo utilizan internet los usuarios y cuáles son las palabras y conceptos más empleados. Esto podría ayudar a planificar la atención sanitaria. Si los sistemas informáticos asimilan cómo son las personas a través de las búsquedas que realizan, los servicios de salud podrían utilizar esa valiosa información para ofrecer una atención adaptada a las necesidades de los pacientes.

Quienes no son tan entusiastas de internet temen las consecuencias que pueda tener desarrollar un agente que se adelanta a nuestros deseos. ¿Se echará a perder nuestro ya maltrecho cerebro si le hacemos trabajar aún menos?

---

## LA red en 3D

Uno de los objetivos que persiguen los diseñadores de la web del futuro es que cuando una persona navegue en busca de contenidos no tenga que hacer un esfuerzo tan grande o perder tanto tiempo para llegar a aquello que necesita. Tiene que ser todo más intuitivo y directo. Una de las propuestas es crear entornos en tres dimensiones en los que el usuario, representado en forma de avatar (una

identidad gráfica), pueda introducirse. Sería una evolución de programas actualmente activos, como Second Life que permitiría, por ejemplo, entrar en un centro de salud virtual. Una vez allí, el usuario podría dirigirse hacia aquella estancia en la que cree que le pueden ayudar mejor. Allí se encontraría un médico virtual que le informaría sobre diabetes, cáncer... Según Miguel Ángel Mayer, «podríamos buscar información detrás de una puerta o en una estantería sobre cualquier tema, moviéndonos y actuando como si estuviéramos en un videojuego muy sencillo».

---

### ... La salud en el ciberespacio

**Información.** Según las últimas encuestas, entre un 60% y un 80% de los usuarios de internet consulta webs con contenidos de salud y Google es la herramienta más utilizada para ello. En el buscador aparecen más de mil millones de páginas con los términos health o salud.

**Interacción.** En la relación con su médico, el 41% de los pacientes comenta información obtenida en la Red. Por otro lado, más del 90% de los médicos de atención primaria declara haber recibido consultas de salud sobre información obtenida en internet.

**Calidad.** La de los contenidos sanitarios que se encuentran en el ciberespacio es muy variable. Muchas páginas recogen información totalmente errónea sobre cuestiones tan importantes como la vacunación infantil o la eficacia de los tratamientos para el cáncer.

---

### Proyectos piloto

Web Médica Acreditada participa en dos programas financiados por la Unión Europea, QUATRO Plus y MedIEQ, para aplicar la llamada web semántica en las páginas de salud. Lo que se pretende es que al usuario le sea más fácil seleccionar información de calidad. Estos sistemas se basan en colocar en las webs unas etiquetas (metadatos) que informan —aunque el internauta no las vea— de su fiabilidad. Este sello procede de organizaciones de prestigio reconocido. Tan sólo se precisa una sencilla adaptación para que el navegador (o Google) reconozca automáticamente si nos encontramos ante una web de confianza.

El Mundo